

Primer Encuentro Curioso: "¿Qué hay de nuevo en la Psicopatología, qué hay de nuevo en el Amor?". Cátedra 2 de Psicopatología de la UBA, CABA, 17.

Sol poniente, sol naciente.

Lamata, Marcela.

Cita:

Lamata, Marcela (17). *Sol poniente, sol naciente. Primer Encuentro Curioso: "¿Qué hay de nuevo en la Psicopatología, qué hay de nuevo en el Amor?"*. Cátedra 2 de Psicopatología de la UBA, CABA.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/primer.encuentro.curioso/32>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ef3x/eZe>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Sol poniente, sol naciente

Sun and Sea

*Encuentros y desencuentros en el giro sinfín.
Amanecer y ocaso, oportunidad de un abrazo.
Las aguas del mar anhelan el roce de sus rayos.
Mil colores se despliegan al abrigo de un sol poniente.
Magia de algún instante, ilusión en la distancia.
Ficciones de un paisaje que lo real desvanece.
Pues el sol si se fundiera en el mar de esta tierra,
intentando alcanzar el abismo abisal,
sólo caos descubriría,
y de aquel bello dibujo en el mar
ya nada subsistiría.
Sólo el fuego de la nada reinaría.*

M.L.

Giros, espacios, intervalos, comas, esperas, vacíos tan temidos en la era de la inmediatez.

Llame ya, llévelo ahora, obtenga su producto al instante, clichés que rondan no sólo en las publicidades, sino que invaden todo lazo haciendo urgente cada señal, cada signo, cada palabra, cada contacto.

Y así los lazos se *clichean*. Cliché de lo usado, repetido, aburrido, recurrente, eso que en la monotonía va perdiendo valor, donde falta lo nuevo, las ideas, la creatividad y cliché de lo impreso, esa placa inerte que lleva grabado un destino de repetición de imágenes y textos a ser impresas y reimpresas una y otra vez.

El espanto al vacío clama: ¡llame ya! Y los gadgets...responden. Y si no responden... ¡espanto!

No hay relación sexual

Cliché lacaniano al fin, motivo no pocas veces del espanto que nos une pero a la vez nos separa. Repetido hasta el hartazgo en textos, facultades, seminarios, congresos y el chiste cotidiano.

Frase que Lacan acuña para indicar que respecto al acceso al otro sexo no hay nada que indique una forma programada de hacerlo, no hay una combinación escrita de significantes ni programas genéticos que indiquen ese camino. Léase, libros de autoayuda, manuales y googleo, infructuosos en el tema.

Esta ausencia de programación sexual, hace que en lo real humano haya un agujero: allí donde iríamos a buscar un saber sobre cómo relacionarnos con el otro sexo, lo que encontramos es dicho agujero. Así, Adán y Eva a pesar de haber recurrido al Árbol de la Sabiduría, lo único que encontraron fue su propia des-nudez, pero esa es otra historia.

Al hablar de relación Lacan nos dice en su Seminario 18: “Lo esencial de la relación es una aplicación, *a* aplicada sobre *b*. Si no lo escriben *a* y *b*, no tienen la relación como tal. Esto no significa que no ocurran cosas en lo real. ¿Pero en nombre de qué lo llamarían relación? Esta enormidad ya bastaría para volver, digamos, concebible, que no haya relación sexual, pero no resolvería en nada el hecho de que no se llegue a escribirla” (LACAN 1971, 60)

Por lo que podríamos decir que “No hay relación sexual” significa que en el campo de lo sexual, no hay nada que se escriba como “*a* y *b*”. Ahora bien, aunque la sexualidad no se escriba, Lacan dirá que lo que se ha hecho desde hace mucho tiempo atrás es escribirla en signos: el de lo masculino y lo femenino, tomando como modelo el yin y el yang.



Resaltará que: “Resulta insostenible atenerse de algún modo a esta dualidad como suficiente.”(LACAN 1971, 62)

En el Seminario 16 dirá: “La castración podríamos decir es el fracaso de la relación entre los sexos. Como intenté articularlo no uno, sino dos años atrás esta vez, falta lo que se llamaría la relación sexual, a saber, una relación definible como tal entre el signo del macho y el de la hembra. La relación sexual, lo que se llama corrientemente con ese nombre, solo estaría hecha de un acto. He aquí lo que me permitió presentar estos dos términos, que *no* hay acto sexual, en el sentido de ese acto que sería el de una justa relación e, inversamente, que *no hay más* que el acto sexual, en el sentido de que no hay más que el acto para hacer la relación.

El psicoanálisis nos revela que la dimensión propia del acto - del acto sexual en todo caso, pero al mismo tiempo de todos los actos, lo que era desde hace mucho tiempo evidente - es el fracaso. Por eso en el centro de la relación sexual está en el psicoanálisis lo que se llama la castración” (LACAN 1968-69,314)

De esta cita podemos plantear una actualización del término castración, considerándola como el fracaso de la relación entre los sexos.

Y sentenciará en el seminario 20: “No hay relación sexual porque el goce del Otro considerado como cuerpo es siempre inadecuado -perverso, por un lado, en tanto que el Otro se reduce al objeto a- y por el otro, diría, loco, enigmático. ¿No es acaso con el enfrentamiento a este impase a esta imposibilidad con la que se define algo real, como se pone a prueba el amor? De la pareja, el amor sólo puede realizar lo que llamé, usando cierta poesía, para que me entendieran, valentía ante fatal destino” (LACAN 1972-73, 174)

“Fatal destino”... y si algunos tildan a Lacan de ser un tanto fatalista, digamos que tal vez hayan leído algunos de estos párrafos.

Hoy vivimos en la cultura del ocaso, cultura del sol poniente, cultura occidental, cultura de la resignación, la aceptación o el rechazo, la negación, la cobardía o la salida urgente a la búsqueda del objeto que ilumine esa oscuridad.

Fatalidad u oportunidad

Si retomamos esa dualidad insuficiente del yin y el yang a la que alude Lacan, podríamos viajar a Oriente, cultura del sol naciente, cultura de la exaltación del vacío para dar otro giro.

François Cheng, escritor chino, poeta, novelista, ensayista, calígrafo, traductor y académico con quien Lacan tuvo entre los años 69 y 73 una serie de conversaciones sobre los clásicos de la literatura china, podría ayudarnos en el mismo.

Cheng en su texto "Lacan y el pensamiento chino", comenta obras chinas que leyeron juntos. La primera obra "El libro de la vía y su virtud" es atribuida a Lao-Tsé, el fundador del taoísmo. El Tao designa el vacío original de donde emana el soplo primordial que es el Uno. El Uno se divide en dos soplos vitales que son el Yin y el Yang. El Yang concierne al principio de la fuerza activa y el Yin concierne a la dulzura receptiva.

El soplo del vacío central es mediador con respecto al Yin y al Yang, quienes sin este vacío central se instalarían cada uno por su lado en una actitud de reserva, mientras que, con la intervención del vacío central, los dos partenaires entran en un campo a la vez abierto, distanciado e interactivo.

En su libro "Vacío y plenitud", dedicado entre otros a Lacan, Cheng escribirá: "...mientras el yin-yang rige la ley dinámica de lo real marcado por lo lleno, el vacío es el lugar funcional donde se opera la transformación (pero con un nexo más natural entre el vacío y el yin). Cabe decir que sin la intervención del vacío el campo de lo lleno, virtualmente regido por los dos polos que son el yin y el yang, permanece estático y como amorfo. En el seno de un sistema binario yin-yang, el vacío constituye el tercer término que significa a la vez: separación, transformación y unidad.

Un sistema binario que fuera ternario, y un sistema ternario que fuera unitario (dao): $2=3$. $3=1$. Éste es el motor, aparentemente paradójico, pero constante, del pensamiento chino" (CHENG 1979, 51-52)

Volviendo a la relación "a y b", podríamos decir que para el pensamiento chino lo esencial es el intervalo entre ambos, punto nodal en el que se tejen lo virtual y el devenir, la falta y la plenitud, lo mismo y lo otro como causa. Sin ese vacío central actuante no hay posibilidad de movimiento, de construcción, de

creación. Vacío como fuente de oportunidad, de despliegue, de escritura, de pintura, del arte de hacer. En China, el arte y arte de vivir son una misma cosa. Los signos de su escritura son un bello modelo.

Cheng citando en su libro a Laozi, escribirá: “Treinta rayos se unen en un cubo único; ese vacío en el carro permite su uso. Con un mogote de arcilla se tornea una vasija; el vacío de la vasija permite su uso. Se procuran puertas y ventanas en una habitación; el vacío de la habitación permite su uso. El haber procura la ventaja, pero el no haber procura el uso” (CHENG 1979, 48)

“El no haber procura el uso”, pensamiento chino del orden de la oportunidad, de la posibilidad, de la creación, de la invención de una nueva escritura allí donde el papel está en blanco.

A modo de conclusión

Es cierto, no hay relación sexual, pero hay posiciones distintas a enfrentarse con ello.

Por un lado la del sol poniente, oscura, pero por sobre todo capitalista, fatalista, temerosa, espantada ante el vacío, recurriendo a la urgencia del llenado con el delivery a mano, no sólo los gadgets y su ¡llame ya!, toxicomanías, anorexias, bulimias, patologías del acto, clínica actual respondiendo con intentos desesperados al espanto.

Por otro la posición del sol naciente, clara, serena, contemplativa, abierta, haciendo culto del vacío como posibilidad de creación, donde la castración es simplemente la oportunidad del (a)brazo y del trazo.

Con Lacan coincidimos en que el amor es valentía ante fatal destino, pero sumado a ello es la posibilidad de escritura de aquello que no cesa de no escribirse, si logramos usar la ventaja del brazo para dibujar el trazo que logre hacer huella en el blanco papel, con un simple esfuerzo de poesía.

Si el *en-amor-a-miento* es un acontecimiento, el esfuerzo será más allá, donde cada partenaire deberá inventar cada vez un nuevo truco para que en cuestiones de amor, se trate una y otra vez de *en-amor-arte*. Valentía, decisión y arte.

Lic. Marcela Alejandra Lamata

BIBLIOGRAFÍA

CHENG, F. (2000) *Lacan y el pensamiento chino*, Buenos Aires, Ediciones Del Cifrado, 2003.

CHENG, F. (1979) *Vacío y plenitud*, Madrid, Ediciones Siruela S.A., 1993.

LACAN, J. (1968-1969) *El Seminario de Jacques Lacan. Libro 16. De un otro al otro*. Buenos Aires, Paidós, 2008.

LACAN, J. (1971) *El Seminario de Jacques Lacan. Libro 18. De un discurso que no fuera del semblante*. Buenos Aires, Paidós, 2009.

LACAN, J. (1973) *El Seminario de Jacques Lacan. Libro 20. Aún*. Buenos Aires, Paidós, 2011.